

REVISTA
BATISTA
PIONEIRA

Bíblia ▪ *Teologia* ▪ *Prática*

Volume 11
Número 1
Junho 2022

EPISTEMOLOGÍA Y TEOLOGÍA CRISTIANA

Christian Epistemology and Theology

Dr. Juan José Pérez¹

RESUMEN

El teísmo cristiano no niega el papel, ni de los sentidos, ni de la razón para obtener conocimiento. Todo lo contrario. Por un lado, reconoce que Dios ha delegado al ser humano la tarea de conocer los secretos naturales del universo a través de la observación empírica y la experimentación. Por otro lado, reconoce el papel de la razón a la hora de intuir verdades éticas que vienen escritas en nuestros corazones. Pero la Escritura también resalta que hay verdades trascendentales que van más allá de lo que nuestros sentidos pueden percibir y de lo que nuestra razón puede concebir. Además, subraya los efectos noéticos del pecado que llevan al ser humano a suprimir y cambiar de manera injusta la verdad de Dios por la mentira. Esas razones hacen necesario entonces una tercera fuente epistemológica que guíe la razón y los sentidos en sus conclusiones. A esa tercera fuente epistemológica es conocida como REVELACIÓN, la cual llega a su clímax en la persona y la obra de Jesucristo, el Hijo de Dios.

Palabras-clave: Teología. Epistemología. Revelación. Cristianismo.

ABSTRACT

Christian theism is not about paper, not about the senses, not about the reason for obtaining knowledge. Quite the contrary. On the one hand, it recognizes that God has delegated to human beings the task of knowing the natural secrets of the universe through empirical observation and experimentation. On the other hand, recognize the role of reason at the time of intuiting ethical truths that have been written in our hearts. But Scripture also emphasizes that there are transcendental

¹ Nascio em Santiago, Republica Dominicana. Tiene Maestría em Bíblia por el Reformed Baptist Seminary (California), Maestría em Divindad en la Pontificia Universidad Católica Madre y candidato de PhD en el Southern Baptist School (Santo Domingo / RD). Es decano y profesor en la Academia Ministerial de la Gracia y enseña teología UNEV. E-mail: jjperez.ibg@gmail.com

truths that go beyond what our senses can perceive and what our reason can conceive. In addition, subvert the noetic effects of sin that lead human beings to suppress and unfairly exchange the truth of God for the lie. These reasons make it necessary then a third epistemological source that guides the reason and the senses in its conclusions. This third epistemological source is known as REVELACIÓN, which reaches its climax in the persona and work of Jesus Christ, el Son of God.

Keywords: Theology. Epistemology. Revelation. Christianity.

La historia del pensamiento cristiano es el testimonio del esfuerzo humano por comprender y esclarecer las implicaciones de la autorrevelación de Dios en el hombre Jesucristo (Justo González).²

INTRODUCCIÓN

- Sobrina: ¿Hay un Dios?
- Tío: Bueno... no lo sé.
- Sobrina: Solo dímelo.
- Tío: Te lo diría si lo supiera, pero nadie lo sabe.
- Sobrina: Roberta lo sabe.
- Tío: No, Roberta tiene fe y eso es algo grandioso, pero tiene que ver con lo que piensas y sientes, no con lo que sabes.
- Sobrina: ¿Y qué de Jesús?
- Tío: Amo a ese sujeto, haz lo que Él dice.
- Sobrina: Pero, ¿es Él Dios?
- Tío: No lo sé. Tengo una opinión, pero es mi opinión, y podría estar equivocada. ¿Para qué estropear la tuya? Usa tu cabeza, y no tengas miedo de creer cosas tampoco.
- Sobrina: Bueno, había un tipo en tv que decía que no hay Dios.
- Tío: La única diferencia entre ese ateo en tv y Roberta es que ella te ama y quiere ayudar. Te diré algo más: Al final, todos estaremos juntos. Es eso lo que quieres saber, ¿no?
- Sobrina: Sí.
- Tío: Ok. Encuentra otra cosa de que preocuparte.

La teología cristiana puede resumirse en la siguiente frase: “Jesús es el Hijo de Dios”. La pregunta que deberíamos responder sobre esta declaración es la siguiente: ¿Eso es algo que creemos y sentimos, o es algo que sabemos? Para poder responder a esta pregunta, es necesario entrar en el campo de la epistemología. La epistemología puede ser definida como la ciencia que estudia el origen, la naturaleza, los métodos y los límites del conocimiento.³ En términos sencillos, “es la ciencia que responde a la pregunta: ¿cómo lo sabes?”⁴ Ahora bien, ¿qué es el conocimiento? ¿Cómo se obtiene? ¿Qué relación tiene esto con la teología cristiana?

Con relación al origen, una teoría del conocimiento puede ser rastreada en el intento de Platón en su diálogo *Theaetetus* de distinguir “opinión” de “conocimiento”. La intensa discusión que fue generada por esta distinción ha llevado a un estable consenso de que el conocimiento puede ser legítimamente definido como “creencia garantizada”.⁵ Con respecto a la manera de obtener conocimiento, se han planteado al menos tres tipos generales de epistemología a lo largo de la historia de la filosofía, las cuales han ejercido influencia sobre el pensamiento cristiano y el no cristiano por igual.

² GONZÁLEZ, Justo. **Historia del pensamiento cristiano**. Barcelona: CLIE, 2010, p. 31.

³ Normalmente la filosofía se divide en tres áreas: Ontología (estudio del ser), epistemología (estudio del conocimiento) y ética (estudio del comportamiento).

⁴ RAMSAY, Richard. **Certeza de fe**. Barcelona: Flet y CLIE, 2006, p. 36.

⁵ MCGRANTH, Alister. **A scientific theology**: Reality. Grand Rapids: Eerdmans, 2002, p. 3.

Primero, *el racionalismo* o apriorismo, cuyas bases fueron puestas por René Descartes. Según esta filosofía, el conocimiento se basa, no en la experiencia sensorial, sino en la mente humana y en sus habilidades lógicas para conceptualizar la verdadera filosofía.⁶ Dicho de otro modo, “el ser humano debe mirar dentro de la mente como fuente de la verdad”.⁷ Algunos de los más prominentes racionalistas fueron: Descartes, Spinoza y Leibniz.

Segundo, *el empirismo*, que surgió como una reacción al racionalismo y se originó en filósofos ingleses como John Locke. Según esta filosofía, el ser humano no viene al mundo con ideas innatas, sino que viene como una hoja en blanco,⁸ por tanto, el conocimiento se obtiene por medio de la experiencia sensorial o de los sentidos.⁹ Algunos de los más prominentes empiristas fueron: Locke, David Hume e incluso cristianos, como fue el caso del apologeta George Berkeley.

Tercero, *el kantianismo*, que se originó en Emanuel Kant. Esta filosofía tomó de las dos filosofías anteriores, diciendo que el conocimiento es fruto de la síntesis entre ideas (lo cual viene a priori y no se deduce de los sentidos) y experiencias (que viene a posteriori y se obtiene a través de los sentidos).¹⁰ El kantianismo, tratando de sacar del hoyo al empirismo de Hume, argumenta que la experiencia, los valores y el significado mismo de la vida serán completamente subjetivos sin haber sido primero subsumidos a la razón pura, y que usar la razón sin aplicarla a la experiencia, nos llevará inevitablemente a ilusiones teóricas.¹¹

Además de estos tres tipos de epistemología, hay una cuarta forma de abordar este tema y es a lo que el teólogo John Frame ha llamado *el Subjetivismo*, es decir, “la opinión de que no existe una verdad ‘objetiva’, sino sólo una verdad ‘para’ el sujeto que conoce, verificada por criterios internos al sujeto”.¹²

Sin embargo, la pregunta que nos atañe en este escrito es la siguiente: ¿Cómo se relaciona la epistemología con la teología cristiana? ¿Qué tipo de epistemología se necesita para su desarrollo? De eso se trata este artículo.

1. TESTIMONIO BÍBLICO

El Dr. Samuel E Waldrom, define la teología de la siguiente forma: “Es la ciencia que estudia a Dios y sus relaciones con el universo, tal como Él se ha revelado a Sí mismo para nuestro conocimiento y Su alabanza, para Su gloria y nuestra salvación”.¹³ Esta definición presupone, no solo que Dios existe, sino también que debe haber un medio de comunicación en el cual ese conocimiento sea traído a la mente.¹⁴ La implicación de esto es que, así como cada ciencia tiene su metodología epistemológica, la cual está determinada por el carácter del objeto en investigación, la teología debe también asumir o presuponer una doctrina de como conocemos a Dios. Sobre esto dice Alister McGrath:

Así como las ciencias naturales desarrollan un vocabulario distintivo, conjunto de entidades y construcciones hipotéticas para representar los niveles de realidad que encuentran, así la teología cristiana ha evolucionado en su propia terminología característica, modelos y conceptualizadas para representar la realidad que se encuentra y revela en Jesucristo”.¹⁵

La pregunta básica es entonces la siguiente: ¿Cuál es la metodología epistemológica requerida para construir la teología cristiana? En 1 Corintios 2.9-10, leemos lo siguiente: “sino como está escrito:

⁶ DELLUTRI, Salvador. *La aventura del pensamiento*. Miami: FLET y UNILIT, 2002, p.127-132.

⁷ WALDROM, Samuel. *Apologetics*. Clases impartidas y archivadas en el Reformed Baptist Seminary, p. 59

⁸ WALDROM, p. 60.

⁹ DELLUTRI, 2002, p. 132-136.

¹⁰ DELLUTRI, 2002, p. 137-139.

¹¹ WALDROM, p. 63.

¹² FRAME, John. *Epistemological perspectives and evangelical apologetics*. Artículo escrito por John Frame el 17 de Mayo del 2012. Disponible en <https://frame-poythress.org/epistemological-perspectives-and-evangelical-apologetics>

¹³ WALDROM, p. 15.

¹⁴ BERKHOF, Luís. *Introducción a la Teología Sistemática*. Grand Rapids: Editorial Desafío, 2002, p. 36.

¹⁵ MCGRANTH, 2002, p. 4.

‘Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman’. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios”. Tres cosas se resaltan en este texto:

Primero, la frase “cosas que ojo no vio, ni oído oyó” presupone que hay cosas que se llegan a conocer de manera empírica, es decir, por medio de los sentidos o experiencia sensorial. Según el testimonio Bíblico, esta forma de llegar a conocer aplica al estudio de las ciencias naturales, las cuales estudian eventos que se repiten una y otra vez de la misma forma en la naturaleza. Fue en base a la observación que Salomón hizo varias declaraciones relacionadas a los ciclos de la naturaleza (Ecl. 1.5-7). Pero esta forma de llegar a conocer también aplica al estudio de la ciencia histórica, la cual estudia eventos irrepetibles ocurridos en el tiempo y en el espacio y que dependen de testigos que han visto y oído las cosas que narran (1Jn. 1.1-3). Y en vista de que Dios se ha revelado por medio de la naturaleza (Sal. 8.3; 19:1-6; Rom. 1.20) y de la historia (Gal. 4.4; Heb. 1.1-3), esta metodología no puede ser descartada a la hora de construir una teología completa sobre el Dios de la Biblia.

Segundo, la frase “Ni han entrado al corazón del hombre” presupone que hay cosas que se llegan a conocer de manera racional o por medio de la intuición y sin ningún tipo de experimentación sensorial. Según el testimonio Bíblico, hay cosas que el ser humano sabe sin necesidad de un estudio empírico. Por ejemplo, al contemplarse y estudiarse a sí mismo, el ser humano puede lógicamente llegar a la conclusión de que hay “alguien” ahí que explique nuestra existencia y personalidad, alguien que debe ser buscado, aunque sea a tientas (Hch. 17.25-28). A esto Calvino le llamó el “sensus divinitatis”.¹⁶ De ahí que Calvino expresó que “nadie se puede contemplarse a sí mismo sin que al momento se sienta impulsado a la consideración de Dios, en el cual vive y se mueve”.¹⁷ En esa misma línea de la introspección o intuición, según Romanos 2.14-15, hay cosas relacionadas a la ética y a los principios de conducta exigidos en la ley de Dios que aún los paganos que no tienen ley reconocen. Pablo nos dice allí que los gentiles que no tienen revelación divina se comportan instintivamente como si tuviesen una ley, pues ellos “son una ley para sí mismos”. De hecho, ellos actúan como si fuesen confrontados por una ley interna, la cual les acusa o defiende en sus razonamientos a través de la conciencia. Por esa razón, esta metodología tampoco debe ser descartada a la hora de construir una teología, pues como el mismo Pablo dice en Romanos 1.28-32, aun los paganos conocen el decreto de Dios que une el pecado con la muerte.

Tercero, la frase “Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu” presupone que hay cosas que no pueden ser conocidas, ni de manera empírica, ni a través de un proceso de racionalización e introspección, simple y sencillamente porque pertenece a un plano espiritual o sobrenatural, al cual Pablo se refiere como “las profundidades de Dios” (v.10), “los pensamientos de Dios” (v.11), “las cosas del Espíritu de Dios” (v.14) y “la mente del Señor” (v.16). Sobre esto comenta el pastor Sugel Michelén:

¿Cuáles son estas cosas, que no pueden ser conocidas a través de la observación, la razón o la meditación? Las verdades que pertenecen al reino espiritual. Pablo se refiere aquí a verdades espirituales; las bendiciones que Dios ha reservado para Su pueblo. Pero si estas cosas no pueden ser percibidas por los cinco sentidos, ni pueden ser descubiertas a través de un proceso de razonamiento, o a través de la meditación o la reflexión, ¿cómo podemos, entonces, conocerlas? Dios ha revelado ciertas cosas a los hombres que de otro modo no hubiesen podido ser conocidas. Es a este proceso que llamamos revelación.¹⁸

Pero todo esto levanta una pregunta: ¿Por qué se necesita una revelación adicional para conocer a Dios? ¿Por qué la observación y la intuición no son suficientes? Por dos razones: En primer lugar, debido al objeto de estudio: Dios. Dicho de otro modo, en vista de que Dios es un Ser sobrenatural, entonces se necesita algo más que pensar de manera introspectiva o que un estudio de la naturaleza

¹⁶ Es un término acuñado por el famoso teólogo francés Juan Calvino para describir lo que él y muchos otros han considerado como una especie de “sexto sentido” innato al ser humano: el conocimiento de Dios.

¹⁷ CALVINO, Juan. **Institución de la religión cristiana**: Libro I. Países Bajos: FeLiRé, 1986, p. 3.

¹⁸ MICHELÉN, Sugel. **Doctrina de las Escrituras**. Clases impartidas y archivadas en la Academia Ministerial Logos, p. 5.

para conocerle; se necesita también que Él revele o dé a conocer de manera sobrenatural Su Ser y Su voluntad. De ahí que Zofar dijo a Job: “¿Descubrirás tú las profundidades de Dios? ¿Descubrirás los límites del Todopoderoso? Altos son como los cielos; ¿qué harás tú? Más profundos son que el Seol; ¿qué puedes tú saber?” (Job 11.7-8). Y en otro lugar Dios dijo a través del profeta: “Porque *como* los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isa. 55.9). En segundo lugar, la revelación es necesaria debido al pecado. En Romanos 8.7 Pablo dice que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, y esa es la razón por la que, según Romanos 1, a pesar de la claridad del testimonio de Dios en la naturaleza y en la conciencia y de que en un sentido los hombres “conocieron a Dios”, el ser humano tiende a retener injustamente dentro de sí lo que es evidente (Rom. 1.18-20) y a la hora de construir un razonamiento filosófico, prefiere cambiar la verdad por una mentira (Rom. 1.23,25-27).

La realidad es entonces que el racionalismo puro no puede llevar a Dios. Descartes admitió la existencia de Dios, pero su racionalismo lo llevó, no al Dios de la Biblia, sino a al dios de la filosofía, uno que se ajuste a la razón humana, creado a su imagen y semejanza. El empirismo puro tampoco no puede llevar a Dios. El empirismo de Loke lo llevó a admitir la existencia de Dios, pero el distante del deísmo, no el cercano del teísmo. Y basado en esta misma filosofía, David Hume negaba las realidades espirituales debido a que no son un asunto de experiencia empírica (no pueden ser probadas). En vista de lo ya expuesto, dice Calvino, “es necesario entonces que haya otro medio, y más apto, que derechamente nos encamine y haga conocer a quien es Creador del universo. Por lo cual, no sin causa, Dios añadió la luz de su Palabra, a fin de que para nuestra salvación le conociéramos”.¹⁹

Podemos resumir entonces el testimonio Bíblico sobre la epistemología y la teología de la siguiente forma: Primero, en vista de que Dios es sobrenatural y nosotros somos seres finitos y pecadores, se requirió que Él se revelara sobrenaturalmente a nosotros, dándonos a conocer así Su Ser y Sus propósitos salvadores. Esa revelación hoy está preservada en las Sagradas Escrituras. Segundo, en vista de que la revelación de Dios está enraizada en la naturaleza y en la historia, se requirió y se requiere de nuestra parte el uso de los sentidos para recibirla. Tercero, en vista de que esa revelación debe ser entendida, requiere de nuestro entendimiento y sentido común para darle una explicación racional que nos lleve a creerla y aceptarla. En palabras de John Frame, estos tres métodos epistemológicos se correlacionan con las tres fuentes de la revelación divina afirmadas en las Escrituras y la teología cristiana: Las Escrituras, la naturaleza y la personalidad humana (la imagen de Dios).²⁰

2. DOCTRINA BÍBLICA

La enseñanza tradicional de la iglesia a través de los siglos con relación a como llegamos a conocer a Dios y Sus relaciones con el universo puede resumirse así: Dios decidió revelarse a nosotros de varias formas: Por la observación de la naturaleza, por la contemplación propia y por medio de palabras dadas a un pueblo y puestas por escrito. Por eso los escolásticos de la edad media hablaron de la fe (el ámbito de la teología) y la razón (el ámbito de la filosofía).²¹ Juan Calvino habló del sentido de la divinidad que está en el ser humano y que se confirma por la creación y la revelación de Dios en la Biblia.²² Mas adelante, los teólogos de Princeton hablaron de la razón o naturaleza y de la revelación.²³ John Frame, por su parte, habla de Dios revelándose o dándose a conocer a través de eventos (de la naturaleza y de la historia), de palabras y de personas. En fin, la enseñanza de la iglesia acerca de cómo llegamos a conocer a Dios puede resumirse en las siguientes palabras contenidas en la Confesión de Fe de Westminster:

¹⁹ CALVINO, 1986, p. 26.

²⁰ FRAME, 2012.

²¹ Para más detalles, ver AQUINO, Tomás. *Introduction to St. Thomas Aquina*. New York: Modern Library College, 1948, p. 23-24.

²² CALVINO, 1986, p. 13, 26.

²³ Para más detalles, ver WARFIELD, B. B. *Studies in Theology*. Grand Rapids: Baker Books, 1981, p. 7, 63, 69, 74.

Aunque la luz de la naturaleza y las obras de creación y de providencia manifiestan la bondad, sabiduría, y poder de Dios de tal manera que los hombres quedan sin excusa, sin embargo, no son suficientes para dar aquel conocimiento de Dios y de su voluntad que es necesario para la salvación; por lo que le agradó a Dios en varios tiempos y de diversas maneras revelarse a sí mismo y declarar su voluntad a su Iglesia; y además, para conservar y propagar mejor la verdad y para el mayor consuelo y establecimiento de la Iglesia contra la corrupción de la carne, malicia de Satanás y del mundo, le agradó dejar esa revelación por escrito, por todo lo cual las Santas Escrituras son muy necesarias, y tanto más cuanto que han cesado ya los modos anteriores por los cuales Dios reveló su voluntad a su Iglesia.²⁴

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los intentos de tratar de explicar la verdad y los grandes misterios del universo sin una revelación divina no es algo nuevo. La filosofía griega surgió precisamente para tratar de responder a las grandes interrogantes de la vida a través de una explicación más racionalista y sin apelar a una revelación sobrenatural. Platón, por ejemplo, apeló al mundo de las ideas. Y Aristóteles, aunque se puede catalogar como un racionalista, formuló una teoría del conocimiento desde una perspectiva empirista.²⁵

Tales tendencias influyeron claramente en grandes pensadores de la edad media, como Anselmo y Tomás de Aquino, quienes trataron de construir una teología cristiana a partir de la pura razón y la evidencia empírica, aunque sin descartar la revelación. En la era moderna, con el auge del racionalismo y el empirismo que trajo la ilustración, se comenzó a dudar, e incluso a descartar, la noción de lo sobrenatural y de manera particular, del Dios de la Biblia. David Hume, por ejemplo, negaba las realidades espirituales debido a que estas no pueden ser probadas de manera empírica.²⁶ Y Kant, con su teoría de que la experiencia debe ser sujeta a la pura razón y que usar la razón sin la experiencia llevará a ilusiones teóricas, terminó con un escepticismo tal, que rechazó la idea de Dios. Y con el auge de la ciencia moderna, prácticamente se ha llegado a la conclusión de que de lo único de lo que podemos estar seguros es de lo que podemos ver y tocar. Max Planck, por ejemplo, expresa: “La experimentación es el único método del conocimiento a nuestra disposición. El resto es poesía, imaginación”.²⁷ No debería extrañarnos entonces que el naturalismo filosófico, basado sólo en la experiencia sensorial o la observación del mundo natural, concluye de manera circular que no existe el mundo sobrenatural y, por tanto, tampoco la revelación.

En resumen, debido a tales teorías y a través de los años, el pensamiento fue pasado de una época en la que se veía como inconcebible negar la existencia de Dios a una época en la que se comenzó a considerar como plausible o pensable el no creer en Dios. Finalmente nos ha tocado vivir en una era donde no pocos piensan que es inevitable el no creer en Dios.²⁸ Como resultado, muchos se oponen al concepto de una revelación divina como base epistemológica para construir una teología verdadera.

4. LA DEFENSA

Son muchas las cosas que podrían decirse desde una perspectiva del teísmo cristiano y en su defensa, sin embargo, me limitaré a tres cosas:

PRIMERO, el rechazo de una revelación divina a partir del puro racionalismo y del puro empirismo es un razonamiento circular e inconsistente. Decimos que es circular porque, por un lado, el racionalismo debe defender su racionalismo apelando a la razón. Y, por otro lado, si preguntamos a un científico naturalista cuáles son sus bases para defender la postura de que lo único real es lo que

²⁴ CONFESIÓN de Fe de Westminster. Capítulo 1, párrafo 1.

²⁵ DELUTRI, 2002, p. 51.

²⁶ WALDROM, p. 62.

²⁷ Citado por MCGRANTH, 2022, p. 14.

²⁸ MOHLER, Albert. *Atheism remix*. Wheaton: Crossway Books, 2008, p. 30.

se puede verificar empíricamente, apelará a su empirismo, lo cual es un problema, ya que no podrá verificar tal reclamo con el empirismo de la ciencia moderna. En consecuencia, tanto el racionalismo como el empirismo, ambas son presuposiciones filosóficas.²⁹

Ahora bien, con esto no queremos sugerir que todo razonamiento circular es inválido. Siempre será necesario razonar de manera circular cuando se trata de defender las bases epistemológicas de cualquier sistema filosófico. El problema radica en que lo circular de tales razonamientos no les permite ver sus propias limitaciones ni el papel que juegan sus propias presuposiciones. Algunas preguntas interesantes que podríamos hacer a un racionalista y a un empirista serían: Si existe un ser sobrenatural o trascendental, ¿crees que la razón pura podría llegar a conocerlo y comprenderlo del todo? ¿Qué te hace pensar que tus presuposiciones racionalistas no limitan tu manera de razonar? Si existe un Ser sobrenatural que trasciende en el tiempo y en el espacio, ¿sería el empirismo la epistemología apropiada para estudiarlo? ¿Puedes probar empíricamente que no hay Dios? ¿Has estado en todo lugar del universo para llegar a esa conclusión? ¿Has existido desde la eternidad? ¿Qué te hace pensar que tus presuposiciones naturalistas no limitan tu forma de interpretar las evidencias? Estas preguntas y otras más revelan la inconsistencia de pensar que por la pura razón se puede llegar a sondearse a un Ser que va más allá de nuestros límites, o que por medio de la pura observación de la naturaleza podemos llegar a conocer del todo a un Ser que, como Creador, trasciende a las leyes naturales.

El teísmo cristiano, en cambio, a partir de sus presuposiciones, propone que Dios nos ha dado sentidos para observar y una mente para razonar e interpretar lo que vemos, por tanto, reconoce la experiencia y la razón como medios legítimos para obtener información y llegar a la verdad. Pero, debido a que reconoce la existencia de un Ser sobrenatural que trasciende a los límites de nuestra mente y de las leyes naturales, reconoce los límites de la razón y la experiencia sensorial (1 Cor. 2.9-10). Ahora bien, ¿es este razonamiento circular? Sí, como todo razonamiento que defiende sus bases epistemológicas. ¿Es inconsistente? Solo para aquellos que presuponen que no existe en mundo sobrenatural, algo que no pueden probar. ¿Contradice los métodos mencionados para obtener información? No, simplemente los complementa porque reconoce los límites, sobre todo cuando se trata de conocer a un Ser sobrenatural.

SEGUNDO, la teología cristiana trata con verdades reveladas en la historia de un pueblo y, por tanto, son verificables empíricamente. En Filipenses 1:7 Pablo dice: “Es justo que yo sienta esto acerca de todos vosotros, porque os llevo en el corazón, pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia” (Fil. 1.7). La palabra griega que se traduce como “confirmación” y que acompaña a la palabra “defensa” es *βεβαιώσει* e indica que las verdades del evangelio pueden ser sujetas a verificación. ¿Por qué? Porque el proceso de la revelación no debe ser visto únicamente como Dios comunicando ciertos pensamientos abstractos a nuestra mente, sino también como Dios hablando y actuando en la historia. En palabras del pastor Sugel Michelén, “El cristianismo es mucho más que una filosofía o una manera de vivir, o incluso un conjunto de ideas acerca de Dios. El cristianismo está fundado sobre las acciones que Dios ha tomado tanto en la creación como en la redención”.³⁰

Para explicar con colores el planteamiento, tomaremos la declaración inicial de este artículo: “Jesucristo es el Hijo de Dios”. ¿Está esta declaración sujeta a verificación? En 2 Pedro 1.16-18 leemos:

¹⁶ Porque cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.¹⁷ Pues cuando Él recibió honor y gloria de Dios Padre, la majestuosa Gloria le hizo esta declaración: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; ¹⁸ y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con Él en

²⁹ Ver por MCDOWELL, Josh; MCDOWELL, Sean. **Evidencia de la Resurrección**: lo que significa para su relación con Dios. Florida: Patts, 2010, p. 169.

³⁰ MICHELÉN, p. 7.

el monte santo.

Según Pedro, el Jesús poderoso que él y los apóstoles nos dieron a conocer no se basó en mitos ni fábulas plagiados de otras culturas, como muchos hoy creen sin ningún tipo de verificación histórica, sino que se basó en lo que ellos mismos vieron y oyeron. Y esta declaración no es única en el Nuevo Testamento. Los hechos del evangelio fueron transmitidos por testigos oculares (Luc. 1.2). Los milagros de Jesús fueron hechos en presencia de sus discípulos (Jn. 20.30), incluso de sus enemigos (Hch. 2.22). Los apóstoles fueron testigos de la resurrección, junto a 500 personas más (Hch. 2.32; 1 Cor. 15.5-8). Y el apóstol Juan vuelve a resaltar la experiencia sensorial con Jesús al decir que transmitieron y escribieron lo que ellos vieron, oyeron y tocaron (1 Jn. 1.1-3). Esto no es mitología, es historia.

TERCERO, la teología cristiana trata con verdades, no sólo verificables, sino también razonables. En 1 Pedro 3.15 Pedro dice: “sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, *estando* siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero *hacedlo* con mansedumbre y reverencia”. Según Pedro, la esperanza cristiana no sólo está basada en eventos históricos, como lo es la resurrección de Cristo, sino que también puede ser razonada.

Una forma de explicar esto es conectándolo con el argumento anterior. Muchos vieron y oyeron a Jesús. ¿Cuál fue el razonamiento de ellos al exponerse a Sus discursos? Cuando Jesús habló a los samaritanos, ellos dijeron: “Ya no creemos por lo que tú has dicho, porque nosotros mismos *le* hemos oído, y sabemos que este es en verdad el Salvador del mundo” (Jn. 4.42). Lo mismo sucedió con los alguaciles del templo cuando fueron enviados para arrestar a Jesús: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre habla!” (Jn. 7.46). Ellos escucharon a Jesús y dentro de ellos simplemente supieron que ninguna personalidad, ni en la religión ni en la filosofía había hablado con una autoridad así (Mat. 7.28-29). Y en esa misma línea, ¿cuál fue el razonamiento de ellos al ser testigos de Sus obras? Estas fueron las palabras de un testigo: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él”. Y una multitud que fue testigo de una de Sus muchas señales, dijo: “Estas no son palabras de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos?”. ¿Qué es esto, sino el sentido común funcionando de manera apropiada? La revelación en palabras y hechos de Jesús no sólo fue evidente, sino también razonable. De ahí que Justo González comenta: “En el caso de las verdades inaccesibles a la razón, esta juega un papel en la labor teológica, pues, una vez conocidas tales verdades por revelación divina, la razón se ocupa de mostrar su compatibilidad con otras verdades”.³¹

CONCLUSIÓN

El teísmo cristiano no niega el papel de los sentidos ni de la razón para obtener información sobre Dios y construir una teología. El punto es que, un Ser trascendental o sobrenatural, por definición, va más allá de lo que la razón finita y caída puede concebir y no está limitado por el tiempo ni el espacio. Por tanto, se requiere una fuente sobrenatural de información para conocerlo, que guíe la razón y los sentidos en sus conclusiones. En palabras de Richard Ramsay: “Podemos llegar a creer en Dios a través de la naturaleza y el uso de la razón, pero tenemos que leer la Biblia y ejercer fe para creer en la Trinidad”.³² Esa es la razón por la que la fe en la Biblia no es un salto al vacío ni un suicidio intelectual, sino “un culto racional” (Rom. 12.1).

REFERENCIAS

AQUINO, Tomás. **Introduction to St. Thomas Aquina**. New York: Modern Library College, 1948.

³¹ GONZÁLEZ, 2010, p. 31.

³² RAMSAY, Richard. **Integridad intelectual**. Barcelona: Clie, 2005, p. 11.

BERKHOF, Luís. **Introducción a la Teología Sistemática**. Grand Rapids: Editorial Desafío, 2002.

CALVINO, Juan. **Institución de la religión cristiana**: Libro I. Países Bajos: FeLiRé, 1986.

CONFESIÓN de Fe de Westminster. Capítulo 1, párrafo 1.

DELLUTRI, Salvador. **La aventura del pensamiento**. Miami: FLET y UNILIT, 2002.

FRAME, John. **Epistemological perspectives and evangelical apologetics**. Artículo escrito por John Frame el 17 de Mayo del 2012. Disponible en <https://frame-poythress.org/epistemological-perspectives-and-evangelical-apologetics>

GONZÁLEZ, Justo. **Historia del pensamiento cristiano**. Barcelona: CLIE, 2010.

MCDOWELL, Josh; MCDOWELL, Sean. **Evidencia de la Resurrección**: lo que significa para su relación con Dios. Florida: Pattos, 2010.

MCGRANTH, Alister. **A scientific theology**: Reality. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.

MICHELEN, Sugel. **Doctrina de las Escrituras**. Clases impartidas y archivadas en la Academia Ministerial Logos.

MOHLER, Albert. **Atheism remix**. Wheaton: Crossway Books, 2008.

RAMSAY, Richard. **Certeza de fe**. Barcelona: Flet y CLIE, 2006.

RAMSAY, Richard. **Integridad intelectual**. Barcelona: Clie, 2005.

WALDROM, Samuel. **Apologetics**. Clases impartidas y archivadas en el Reformed Baptist Seminary.

WARFIELD, B. B. **Studies in Theology**. Grand Rapids: Baker Books, 1981.



*A Revista Batista Pioneira está licenciada com
uma Licença Creative Commons
Atribuição - Não Comercial - Sem Derivações -
4.0 Internacional*